U

n paso importante está dando la Contaduría General de la Nación-CGN - en el proceso de capacitación sobre las Normas Internacionales de Contabilidad para el Sector Público-NICSP -, tanto para sus funcionarios como para contadores y demás partícipes del proceso contable en las entidades públicas, con la organización de seminarios y talleres que sensibilizan sobre lo que está pasando en otras latitudes con los procesos de adopción de estos estándares. Aunque no se ha definido una posición institucional, cosa que debiera hacerse, aún con las referencias de que algunos países sí y otros no.

El último gran acontecimiento tuvo lugar en días pasados cuando se invitó, por intermedio del Banco Mundial, al profesor Andreas Bergmann, presidente del IPSASB, quien durante 3 días de trabajo intensivo desarrolló un taller sobre las 32 NICSP vigentes a la fecha, el cual sirvió para despejar inquietudes sobre diferentes temas, para conocer de primera mano los avances que a nivel mundial se están dando y los futuros trabajos a emprender por este organismo.

Fueron importantes las enseñanzas del profesor Bergmann en temas relacionados con las implicaciones prácticas de la contabilidad por devengo, consolidación contable y estadística, reconocimiento de ingresos tributarios, recursos naturales, infraestructuras, concesiones y sobre las posibilidades de desarrollos contables propios, sin trasgredir las NICSP. Pero, considero que los más importante de todo es que el profesor haya convencido a quienes asistimos al curso que la adopción de las NICSP es el camino a recorrer, con todas sus dificultades, porque aumenta la transparencia de la gestión financiera, permite la comparabilidad con otros países, mejora la toma de decisiones y la rendición de cuentas. Debe ser un trabajo que privilegie la necesidad de un sistema integrado, al cual deben converger: presupuesto, contabilidad, auditoría y las estadísticas fiscales. Esto sólo se logra con el diálogo sensato y decisiones consensuadas de los responsables de estos subsistemas, en apego a las competencias de cada uno.

Lo anterior también ha sido advertido, de tiempo atrás, por otras personas en el país; -con modestia me incluyo-. A manera de ejemplo se referencian las Contrapartidas del profesor Bermúdez, número [86](http://www.javeriana.edu.co/personales/hbermude/contrapartida/Contrapartida86.doc) de 2009 y [517](http://www.javeriana.edu.co/personales/hbermude/contrapartida/Contrapartida517.docx) de 2012; otras de mi autoría: [624](http://www.javeriana.edu.co/personales/hbermude/contrapartida/Contrapartida624.docx), [589](http://www.javeriana.edu.co/personales/hbermude/contrapartida/Contrapartida589.docx) y [533](http://www.javeriana.edu.co/personales/hbermude/contrapartida/Contrapartida533.docx) del 2012, [480](http://www.javeriana.edu.co/personales/hbermude/contrapartida/Contrapartida480.docx), [439](http://www.javeriana.edu.co/personales/hbermude/contrapartida/Contrapartida439.docx) y [342](http://www.javeriana.edu.co/personales/hbermude/contrapartida/Contrapartida342.docx) del 2011.

En buena hora el profesor Bergmann llegó al país con este mensaje, que nos permitirá avanzar más seguros; nos ahorra hasta discusiones infundadas. Lo importante es que el mensaje haya llegado, esperando, eso sí, que no se pierda, como otros, por caprichos de poder e intereses que no benefician al país.

Sabemos el rumbo; no esperemos más. Que el Gobierno aproveche la disposición de ayuda del Banco Mundial para un proyecto integrado de esta magnitud, de beneficio general.

*Iván Jesús Castillo Caicedo*